

GUIA DE MARRAKECH

VISIÓN GENERAL DE LA CIUDAD

Marrakech

La palabra Marrakech evoca imágenes de una ciudad exótica y distante, de vientos calientes soplando desde el Sahara, de alfombras mágicas y encantadores de serpientes y de especias y perfumes transportados en caravanas de camellos. Dentro de los muros rosados de la medina yace un mundo que no se aleja mucho de estas imágenes; un laberinto de callejuelas que desembocan en exuberantes jardines y oscuros pasajes que conducen a bulliciosos zocos. El corazón de la ciudad es la plaza *Jemaa-el-Fna*, un extraordinario lugar de reunión y centro social por excelencia que ofrece cada atardecer escenas que han cambiado poco desde los tiempos medievales. Dominando el panorama se encuentra la mezquita Koutoubia, el edificio más alto de la ciudad y un recordatorio de la importancia del Islam en las vidas de los habitantes de Marrakech.

Junto con Meknes, Fez y Rabat, Marrakech es una de las cuatro Ciudades Imperiales de Marruecos. Fue fundada en 1062 por los almorávides y pronto se convirtió en la capital de un imperio islámico que se extendía desde la Península Ibérica hasta el oeste de África. La conquista almorávide del sur de España dio lugar a un intercambio cultural que dotó a este remoto enclave desértico de un ambiente cosmopolita similar al de Al-Andalus.

Tras una sucesión de dinastías reinantes, los almohades dejaron un gran legado arquitectónico con ejemplos como las mezquitas Koutoubia y el Mansour. Después llegaron los merinidas, que pusieron todo su interés en la ciudad de Fez, condenando a Marrakech a un periodo de decadencia y olvido. Sin embargo, la llegada de la dinastía de los saudíes devolvió a la ciudad todo su antiguo esplendor. El comercio volvió a florecer y se construyeron las magníficas tumbas saudíes que todavía hoy se pueden admirar. El posterior periodo de gobierno alauí volvió a sumir a la ciudad en una etapa de decadencia. A principios del siglo XVII, el gobernante Moulay Ismail llegó incluso a arrancar todo el oro y mármol del maravilloso Palacio el Badi para embellecer su nueva capital, Meknes.

Las influencias francesas de principios del siglo XX son patentes en el centro comercial de estilo Art Deco de el Guéliz, al noroeste de las murallas de la ciudad. Sin embargo, el legado más significativo de la dominación colonial es el idioma francés, que aún es hablado por los marroquíes. Tras la II Guerra Mundial, Marrakech atrajo a todo tipo de personajes occidentales que dejaron su huella en la ciudad. Winston Churchill, Yves Saint Laurent y los Rolling

Stones convivieron codo con codo con escritores americanos de la generación beat, hippies y todo tipo de viajeros curiosos.

Hoy en día, el centro de toda actividad sigue siendo Jemaa-el-Fna, que recobra la vida al anochecer, cuando se llena de colores, olores y ruidos, bailarines, tragadores de fuego, acróbatas, encantadores de serpientes y adivinos. Todas las noches se montan mesas en las que se sirven kebabs, caracoles cocidos, deliciosos tagines y todo tipo de platos apetitosos. Alrededor de la plaza se extienden los oscuros callejones que conforman el zoco, un enorme mercado en el que se venden hierbas, pócimas, alfombras, velas, joyería, especias, carnes y artículos de metal.

Marrakech es una ciudad islámica en una sociedad dominada por los hombres, aunque Marruecos es uno de los países musulmanes más liberales y el gobierno trata por todos los medios de dar una imagen de progresismo. El rey Mohammed VI está fomentando activamente la educación de las mujeres y de grupos desfavorecidos como los beréberes, la población indígena de las montañas del Atlas.

Marrakech está situada a los pies de la cordillera del Alto Atlas, cuyos picos permanecen nevados durante la mayor parte del año en contraste con el entorno desértico que rodea la ciudad. Los veranos pueden resultar abrasadores, pero los inviernos son fríos y luminosos, mientras que el otoño ve la llegada de deliciosos productos frescos a los mercados y la primavera cubre las montañas de flores.

ESTADÍSTICAS DE LA CIUDAD

Ubicación

Marrakech-Tensift-Al Haouz, Marruecos.

Código de acceso

212.

Población

200.000 (ciudad); 969.420 millones (área metropolitana).

Zona horaria

GMT.

Electricidad

220 voltios, 120Hz, aunque en algunas zonas del país la corriente sigue siendo de 110-127 voltios, 60Hz; el enchufe estándar es redondo de dos clavijas.

Temperatura media en enero

14°C (57°F).

Temperatura media en julio

33°C (95°F).

Promedio anual de precipitaciones

240 mm (9,4 pulgadas).

QUE VER

Visión general

Marrakech es más una ciudad de colores, sonidos y olores que de grandes monumentos. Las laberínticas calles del zoco son todo un asalto a los sentidos y pueden llegar a resultar frustrantes para más de un viajero; Marrakech no es una ciudad para visitar con prisas. Sin embargo, la zona de la medina es sorprendentemente compacta y parte del encanto reside en caminar por las calles sin saber qué sorpresa depara el paso siguiente. No es necesario un guía para visitar la ciudad y desde la introducción en 1999 de la policía turística, los visitantes reciben cada vez menos presiones para contratar los servicios de guías locales. Cualquier visita se centrará con seguridad en la zona de la medina y la plaza *Jemaa-el-Fna*. Muchas de las principales atracciones se encuentran a poca distancia a pie de la plaza, mientras que el resto puede visitarse por medio de un taxi. La mezquita Koutoubia es el principal lugar de oración de la ciudad y la entrada está prohibida a los no musulmanes. No obstante, es posible apreciar su arquitectura desde sus jardines, que están abiertos para todo el mundo. La medina cuenta con tres museos de estilos diferentes que bien merecen otra visita.

El turista que necesite un poco de tranquilidad tras el bullicio de las calles de Marrakech podrá relajarse en los numerosos jardines privados y públicos que rodean la ciudad. La mayoría de los puntos de interés, en especial los situados alrededor de *Djeema-el-Fna* y los zocos, son muy populares entre los visitantes y sufren los problemas derivados de las aglomeraciones turísticas. Se recomienda tener precaución en estas zonas con los carteristas.

Información turística

Délègué Règional du Tourisme (ONMT)

Place Abdel Moumen ben Ali, avenue Mohammed V, Guéliz

Tel: (044) 436 239/131. Fax: (044) 436 057.

Horario: De lunes a viernes de 09.00-12.00 y de 15.00-18.30.

Pases

No hay pases especiales para turistas.

ATRACCIONES PRINCIPALES

Jemaa-el-Fna

La gran plaza de *Jemaa-el-Fna* es el centro de la vida de la medina tanto por el día, como por la noche. Durante el día, es un mercado y lugar de reunión con puestos en los que se venden naranjas, frutos secos y otros productos típicos. A partir de la hora del almuerzo, la plaza comienza a llenarse de artistas que comparten el espacio con los vendedores, aunque es realmente al anochecer cuando el lugar cobra vida. A las 17.00, el traqueteo de las carretas anuncia la llegada de los puestos de comida, en los que se preparan todo tipo de platos de verduras, carnes y pescados. A las 21.00, la plaza está repleta de artistas de todo tipo, desde encantadores de serpientes, cantantes y músicos hasta contadores de cuentos y acróbatas. Los faquires y los curanderos se unen al

espectáculo ofreciendo pócimas curativas para cualquier dolencia o mal imaginable. El público es mayoritariamente marroquí; este no es sólo un espectáculo para turistas, sino que es una experiencia que permite ser testigo de una parte de la vida de la ciudad que ha cambiado poco desde los tiempos medievales. Se aconseja llevar monedas sueltas, ya que los artistas esperan un par de dirhams además de un aplauso. Algunos de los artistas dejan también que la audiencia participe en sus espectáculos, mientras que otros suelen posar en las fotografías (se suele pagar una pequeña cantidad por ambas cosas).

Jemaa-el-Fna está rodeada de cafeterías y restaurantes ideales para escapar del bullicio y relajarse con un té de menta, un café o un ligero almuerzo. Café Argana, Café de France y Café Glacier son tres cafeterías con mesas en la terraza y vistas maravillosas, aunque son un poco más caros que el resto de los establecimientos de este tipo de la ciudad.

Al final de Triq el Koutoubia, rue Mouassine, rue Souk Smarine o rue Riad el Kedim.

Horario: Abierta siempre pero mayor animación entre las 17.00 y las 23.00.

Jardín Majorelle y Museo de Arte Islámico

Este jardín botánico, propiedad del diseñador de moda Yves Saint Laurent, fue creado en la década de 1920 por los artistas franceses Jacques y Louis Majorelle. Rodeados de murallas, los bellos jardines, las piscinas, los cactus gigantes, los bambúes, los cocoteros y los plataneros contrastan con los tonos azules de los caminos, pabellones y muros. Sólo a Yves Saint Laurent podría ocurrírsele pintar los tastos y las paredes con acuarelas infantiles, pero el efecto final resulta sorprendente y original. El antiguo estudio de los hermanos Majorelle es en la actualidad el Museo de Arte Islámico.

Entrada por la calle lateral junto a avenue Yacoub el Mansour

Tel: (044) 301 852.

Página web: www.jardinmajorelle.com

Horario: Todos los días de 08.00-12.00 y de 14.00-17.00 (invierno); todos los días de 08.00-12.00 y de 15.00-19.00 (verano).

Hay que pagar entrada para el museo y los jardines.

Tumbas Saudíes

Es uno de los lugares más visitados del país. Antiguamente sólo se podía llegar a ellas a través de la mezquita adyacente, por lo que se conservaron en excelente estado hasta que fueron redescubiertas y abiertas al público en 1917. La entrada actual está indicada y se encuentra a pocos pasos de Jemaa-el-Fna, en un estrecho callejón rodeado de tenderetes para turistas. El jardín interior está dominado por dos mausoleos independientes, con más de 100 tumbas decoradas con mosaicos esparcidas a sus alrededores. La estructura principal de las tumbas fue encargada por el sultán Ahmed El Mansour para sí mismo y para su familia y datan del siglo XVI. En total, hay unos 66 miembros de la familia real saudí enterrados aquí junto con numerosos criados y restos de tumbas más antiguas cuya identidad se ha perdido. Dentro del mausoleo, las tumbas están decoradas con gran riqueza,

majestuosos techos en forma de cúpula, escayolas en forma de estalactitas, intrincados tallados y pilares de mármol. Las colas suelen ser largas a menos que la visita se realice temprano.

Rue de la Kasbah

Horario: De miércoles a lunes de 08.30-11.45 y de 14.30-17.45.

Hay que pagar entrada.

Palacio El Badi

Este antiguo palacio, cuyo nombre significa 'el incomparable', fue construido por el monarca saadí Ahmed Al Mansour en 1578. En su época llegó a ser uno de los palacios más bellos del mundo, con 360 habitaciones suntuosamente decoradas con mármoles, oro, marfil, ónice, madera de cedro y piedras semipreciosas. Además, contaba con un enorme patio central con estanques, fuentes y jardines a distintos niveles. En 1696, el sultán alauí Moulay Ismael trasladó la capital del país a Meknes y despojó al palacio de todos los materiales valiosos que lo decoraban, dejando sólo los muros de adobe. Poco queda por tanto de su glorioso pasado y, en la actualidad, las ruinas de las almenas rodean un amplio espacio vacío que una vez ocuparon los jardines y las estancias. La principal atracción hoy en día es la población de cigüeñas que ha ocupado los restos del edificio. No obstante, todos los veranos, el recinto del palacio vuelve a la vida durante dos semanas con el Festival Nacional de las Artes Populares. En una de las esquinas del recinto se levanta el minbar del siglo XII (cátedra) de la mezquita Koutoubia.

Bab Berrima, junto a place des Ferblantiers

Horario: Todos los días de 08.30-12.00 y de 14.30-17.45.

Hay que pagar entrada.

Mezquita Koutoubia

El minarete de la mezquita Koutoubia es la primera visión que se tiene de Marrakech al acercarse a la ciudad. Construido en el siglo XII, es el edificio más alto de la ciudad y uno de los monumentos más antiguos de la arquitectura clásica marroquí. Cada fachada y arco del minarete es diferente. Originalmente, el minarete estaba cubierto con escayola y cada nivel estaba pintado con el fin de oscurecer los intrincados tallados de la mampostería. Los intentos de restaurarlo han sido recibidos con protestas, ya que mucha gente cree que la restauración desmerecerá la belleza del edificio. El diseño del edificio puede ser apreciado en todo su esplendor desde los enormes jardines que rodean la mezquita, que también contienen los restos de un palacio almorávide y las excavaciones de una mezquita más antigua que fue demolida porque no estaba alineada correctamente con La Meca.

Avenue Mohammed V

Horario: Mezquita y minarete cerrada a los no musulmanes; jardines abiertos a todo el mundo las 24 horas.

Entrada: Gratuita (jardines).

Zocos y Tenerías

Los principales zocos se encuentran pasado el arco situado al norte de Jemaa-

el-Fna. Aunque a primera vista pueden parecer inabarcables, no resulta tan difícil guiarse por ellos. Cada sección está especializada en un tipo de artículos (chilabas, pantuflas, especias, joyería, etc.). Las lociones y pociones medicinales son muy interesantes, en especial las destinadas a mantener lejos a los jinn (espíritus), responsables de una gran cantidad de males. Incluso si no se tiene la intención de comprar, merece la pena visitar esta zona y dejarse empapar por el ambiente.

Aunque no se pueden comparar con las de Fez, las tenerías de Marrakech, con sus talleres para teñir las pieles de cuero y sus pozas enormes con tintes de colores, merecen también otra visita. Históricamente, los tintes se hacían usando materiales tan diversos como excrementos de paloma o granadas, pero en la actualidad la mayoría utilizan pigmentos químicos. Sin embargo, los procedimientos y materiales utilizados apenas han cambiado desde hace siglos. Las pieles que se tiñen pertenecen a vacas, cabras o camellos, y tras el proceso de teñido se estiran y se dejan secar. Los trabajadores de las tenerías son en su mayoría artesanos locales que venden sus artículos en los zocos de Marrakech. Cerca de Bab Debbagh hay numerosos guías no oficiales que ofrecen recorridos de 15 minutos por las tenerías a cambio de una pequeña propina.

Zocos junto a Jemaa-el-Fna Tenerías Bab Debbagh (Puerta de los Curtidores)
Horario: Todos los días de 09.00-18.00.
Entrada: Gratis (propina para visitas guiadas).

OTRAS DISTRACCIONES

Jardines de Menara

Con las montañas del Atlas como telón de fondo, no sorprende que estos jardines sean unos de los lugares más fotografiados de Marruecos. Es también un lugar muy popular para ir de picnic. El mejor momento del día para visitarlos es a última hora de la tarde, cuando la mayoría de los turistas se han ido. La Menara, construida en el siglo XII por los almohades, fue concebida más como una granja, que como unos jardines. El terreno contiene más de 30.000 olivos alrededor de un magnífico estanque con peces que de vez en cuando se asoman fuera de la superficie para la sorpresa de los visitantes. El antiguo pabellón (menzeh) fue construido más tarde, en 1870, y desde el balcón del primer piso se disfruta de unas vistas maravillosas de la gran extensión de agua y las montañas en la lejanía.

Avenue de la Menara, 2 km (1 milla) al este de la medina
Horario: Todos los días de 05.00-18.30.
Entrada: Gratis (jardines); hay que pagar entrada para el pabellón.

Museos

Marrakech tiene varios museos excelentes ubicado en edificios históricos que albergan hermosas colecciones de artesanía local y arte. El Musée Dar Si Saïd (Museo de Marruecos) contiene una exposición oficial de alfombras, tallas, joyas, instrumentos musicales y armas situada en una casa del siglo XIX en la

que vivió el chambelán real, Sidi Saïd. Muy cerca de este museo se encuentra el Musée Tiskiwin, un hermoso riad que contiene una magnífica colección privada de objetos de artesanía local que pertenecieron a un expatriado holandés llamado Bert Flint. Se trata de un pequeño y acogedor museo que, a pesar de que contiene una colección con objetos que parecen seleccionados al azar, tiene mucho encanto. Su entrada está muy mal indicada y es fácil perderse.

Situado en el corazón del zoco, el Musée de Marrakech (Museo de Marrakech) ocupa otra mansión restaurada del siglo XIX construida por la familia Menebha y contiene obras de arte, alfombras, joyería, muebles, cerámicas, telas y manuscritos. La visita a este museo se puede combinar con la hermosa Ben Youssef Medersa, una antigua escuela coránica cuyos pasillos y estancias están decorados con estuco, azulejos y madera tallada de cedro. Un poco más lejos, en la misma calle, se encuentra Koubba el Badiyin, el único vestigio que queda en pie de las edificaciones que levantaron los fundadores de la ciudad, los almorávides. Se puede comprar una entrada combinada para el museo, Medersa y Koubba el Badiyin.

Musée Dar Si Saïd

Junto a rue Dar Bahia, cerca del Palacio Bahia
Tel: (044) 389 564.

Musée Tiskiwin

8 rue Dar Bahia, cerca del Palacio Bahia
Tel: (044) 389 192.

Musée de Marrakech

Ben Youssef Medersa

Koubba el Badiyin

Place Ben Youssef (en el zocos)

Tel: (044) 390 911/912

RECORRIDOS POR LA CIUDAD

Recorridos a pie

Hace unos años resultaba fácil salir del hotel y encontrar un "guía" dispuesto a realizar una visita guiada por la ciudad a cambio de una pequeña tarifa, pero en los últimos tiempos, la introducción de la policía turística ha puesto fin a esta práctica. Si se visita Marrakech por un corto periodo de tiempo, es indispensable contratar un guía para descubrir esos rincones especiales que de otra manera se tardarían días en encontrar. Todavía se puede encontrar algunos de estos guías autónomos, pero su contratación puede ser toda una lotería. Como en todos los casos, se recomienda negociar la tarifa por anticipado y tener mucha precaución en los zocos, ya que muchos de estos guías cobran comisión de ciertas tiendas y se empeñarán en llevarle a alguno de estos establecimientos. Los guías oficiales y con licencia pueden ser contratados en cualquier hotel o a través de la oficina turística, pero incluso éstos suelen tener acuerdos con las tiendas para cobrar comisiones. *MCI*

Tours, 154 avenue Mohamed V, Guéliz (tel: (044) 438 742; página web: www.mcitours.ma), ofrece varios recorridos a pie por la medina o las tenerías.

Otros recorridos

Los "grands taxis" pueden ser reservados para realizar recorridos por la ciudad y excursiones de un día de duración en las paradas del Guéliz, junto a la oficina de correos, o en *Jemaa-el-Fna*. También es posible visitar la ciudad en calesa. En ambos medios de transporte se debe acordar el precio antes de iniciar el trayecto. En las calles que rodean la place Abdel Moumen ben Ali hay una veintena de agencias de viaje. *Travel Link*, 19 rue Mauritania, Guéliz (tel: (044) 448 797; página web: www.travellink-morocco.net), ofrece excursiones en globo sobre la ciudad y trayectos en helicóptero por las montañas del Alto Atlas. La demanda de turismo de aventuras está creciendo y el alto Atlas atrae cada vez más a aficionados al senderismo, la caza, la pesca y el rafting. Entre las compañías que ofrecen estos servicios destaca *Voyage Voyages*, 194/7 Résidence Firdaous, 15 rue Mohamed el Baqal 15, Guéliz (tel: (044) 420 667; página web: www.voyagevoyages.com).

RESTAURANTES

Hemos seleccionado 15 restaurantes que hemos clasificado en cinco categorías: Gastronómicos, Negocios, De moda, Económicos y Recomendaciones personales. Estos restaurantes se presentan en orden alfabético en cada una de las categorías, que tratan de servir de guía orientativa en lugar de ofrecer descripciones exhaustivas.

Los precios de los restaurantes están sujetos a un 19% de IVA. En los restaurantes de más calidad, los suplementos en concepto de servicios son del 10-15% y se añaden normalmente a la factura del restaurante. Si no, es costumbre dejar una propina cuya cuantía dependerá de la calidad del servicio.

\$\$\$\$ (más de 350MAD con vino, a menos que se indique lo contrario)
\$\$\$ (entre 250MAD y 350MAD con vino, a menos que se indique lo contrario)
\$\$ (entre 100MAD y 250MAD con vino, a menos que se indique lo contrario)
\$ (menos de 100MAD; los restaurantes más baratos no sirven alcohol)

Gastronómicos

Le Marrakchi

Situado en una esquina de *Jemaa-el-Fna*, este restaurante tradicional marroquí ocupa dos plantas y tiene vistas a la plaza. Ofrece una selección de platos marroquíes a la carta, así como un menú fijo, y es muy popular entre los turistas tanto por su situación como por la calidad de la comida. La carta incluye una selección de vinos baratos. Se recomienda reservar.

52 Rue des Banques, Medina

Tel: (044) 443 377.

Página web: <http://www.lemarrakchi.com/>

Precio: \$\$\$

Riad Tamsna

Con su menú mediterráneo-marroquí de primera calidad, su selección de vinos y la música jazz, este es uno de los restaurantes más elegantes de Marrakech y se encuentra en el corazón de la exclusiva Palmeraie.

23 Derb Zanka Daika, Palmeraie

Tel: (044) 385 272.

Página web: <http://www.tamsna.com/>

Precio: \$\$\$\$

De moda

Café de France

Es toda una institución y uno de los cafés más famosos de Marrakech. La terraza a pie de calle es ideal para contemplar el movimiento de la plaza, mientras que las terrazas superiores ofrecen maravillosas vistas. El menú está compuesto de sencillos platos de pasta y ensaladas a un precio razonable, aunque se paga por el lugar y por el hecho de que es uno de los locales al que acuden todos los turistas. No obstante, el *Café de France* es también popular entre los residentes locales y suele ser uno de los lugares de reunión para los que tengan que hacer negocios en la medina.

Jemaa-el-Fna

Precio: \$

Palais Jad Mahal

Situado en la medina, este es otro restaurante de moda muy popular entre los jóvenes más modernos de la ciudad. Dispone de dos comedores con una colorida decoración de estilo marroquí e indio y la cocina es de estilo internacional. El local cuenta también con un salón con lámparas de araña de color verde lima y una discoteca en la planta baja.

Fontaine de la Mamounia, Bab Jdid

Tel: (044) 435 591.

Precio: \$\$\$

Económicos

Chez Chegrouni

Es un restaurante muy popular entre turistas y residentes locales y una opción perfecta para vegetarianos y gente con estómagos delicados.

Ofrece todos los platos típicos de Marruecos y tiene una pequeña terraza en la parte delantera. Al contrario que otros restaurante económicos, no utiliza caldos de carnes en los platos vegetarianos. Aunque se trata de un local pequeño y sencillo, está muy limpio y bien dirigido y es con justificación uno de los lugares favoritas de la ciudad.

Jemaa-el-Fna

Tel: (065) 474 615.

Precio: \$

Jemaa-el-Fna

Para disfrutar de la experiencia gastronómica más auténtica de Marrakech, lo mejor es unirse a la gente y dirigirse a *Jemaa-el-Fna*. Al caer la noche, se montan

más de 100 puestos de comida y el humo de las cocinas se eleva sobre la plaza. En lugar de cubiertos se utilice pan y para beber, la bebida favorita es el zumo de naranjas natural. Como advertencia, se recomienda pedir que le sirvan la comida en papel, ya que los platos que se utilizan se dejan toda la noche en remojo en el mismo cubo de agua.

Jemaa-el-Fna

Precio: \$

Pizzeria Venezia

Ofrece una buena selección de pizzas, platos de pasta y ensaladas elaboradas con los ingredientes más frescos, pero la verdadera atracción la constituyen las vistas de su terraza, desde la cual se puede ver la puesta del sol sobre la mezquita Koutoubia y el bullicio de los coches, las motocicletas y los peatones. La fresca brisa de las noches veraniegas hace la experiencia más placentera si cabe.

279 Avenue Mohammed V

Tel: (044) 440 081.

Precio: \$

Recomendaciones personales

Dragon d'Or

Si está cansado de tagines y cuscús y busca algo diferente, el *Dragon d'Or* es el lugar al que acudir. Este restaurante es de estilo oriental y está decorado para la ocasión con un dragón rojo y dorado en la puerta y farolillos chinos en su interior. El menú ofrece una gran variedad de platos vietnamitas acompañados de cervezas y vinos.

10 boulevard Mohammed Zerktouni

Tel: (044) 430 617.

Precio: \$\$

VIDA NOCTURNA

Aunque Marruecos es un país islámico, conserva una actitud tolerante respecto al consumo de alcohol. Los bares en las zonas turísticas abren hasta tarde y es fácil encontrar alcohol en muchas partes de la ciudad. Los vinos locales, las cervezas y las botellas de agua mineral locales son de excelente calidad y tienen precio bajos, aunque las bebidas importadas suelen ser caras.

Para los cánones marroquíes, Marrakech tiene algo parecido a una vida nocturna que abarca desde discotecas hasta espectáculos de danza del vientre. La medina ofrece lugares de entretenimiento nocturno tradicionales como cafés, puestos de comida y espectáculos callejeros alrededor de *Jemaa-el-Fna*. Algunos hoteles tienen cafeterías en la azotea con vistas a la plaza, mientras que numerosos *riads* (casas históricas de los mercaderes) han sido reconvertidos en elegantes restaurantes que ofrecen al visitante una experiencia marroquí total a base de comida, música y baile. Hay que tener en cuenta que no es costumbre consumir alcohol en la calle. En los bares que sirven bebidas alcohólicas, los clientes consumen cerveza en el interior y café en la terraza.

Para disfrutar de una noche de ocio y diversión al estilo occidental, la mejor zona es el Guéliz. La mayoría de los bares, restaurantes y cafés con terraza de la ciudad se encuentran en alrededor de avenue Mohammed V, en especial en place Abdel Moumen ben Ali. También es la zona en la que se concentran las discotecas y clubes. La mayoría de los hoteles tienen discotecas que atraen tanto a los turistas extranjeros como a los marroquíes. Aunque los bares de los hoteles pueden parecer una experiencia poco auténtica, a menudo son preferibles al resto de los bares, que son coto exclusivo de los hombres y en ocasiones pueden resultar intimidantes. Las discotecas y bares abren hasta tarde y el código de vestimenta es informal. Para entrar en las discotecas es necesario pagar (una elevada tarifa para los precios de Marruecos).

Bares

En la medina, las posibilidades son en cierto modo limitadas y la mayor parte de la acción transcurre fuera de la plaza. Diríjase al *Hôtel Tazi*, en la esquina de rue Bab Agnaou y avenue Houman el Fetouaki. El bar del hotel es más bien un salón con televisión y un ambiente poco acogedor, pero la selección de cervezas importadas y locales es excelente. El bar del *Hotel Jardins de la Koutoubia*, 26 rue de la Koutoubia, en la medina, tiene música de piano en directo y es un lugar perfecto para tomar cócteles junto a la piscina. La zona de el Guéliz tiene una mayor variedad de bares. Algunos de ellos son bastante sórdidos, por lo que es mejor limitarse a visitar los que citamos a continuación. *Le Mirador*, el café-bar situado en la última planta de *La Renaissance*, Place Abdel Moumen ben Ali, y *Le Petit Poucet*, avenue Mohammed V, son dos locales tranquilos y bastante elegantes. El *Café-Bar de l'Escale*, rue Mauretania, junto a avenue Mohammed V, es un buen lugar para tomar una copa y se puede beber cerveza en las mesas de la terraza. El otro único lugar que permite esto es el *Café Atlas*, place Abdel Moumen, también junto a avenue Mohammed V. *The Palais des Congrès*, avenue de France, es un enorme complejo que cuenta con cuatro bares. El *Café Oued el Had*, avenue Casablanca, en las afueras de la ciudad, es un complejo más pequeño de tres bares que abren hasta las 02.00. Todos los grandes hoteles tienen bar. El más glamuroso de la ciudad es sin duda *Le Churchill*, el bar del *Hôtel La Mamounia*, avenue Bab Jedid, que cuenta con un suntuoso interior de estilo morisco y Art Deco y un código de vestimenta muy estricto que no permite pantalones cortos, mochilas o zapatillas (dependiendo de quién esté en la puerta). *Le Comptoir Marrakech-Paris*, avenue Echouada, Hivernage, es un bar de cócteles y restaurante que sigue siendo uno de los locales más de moda de la ciudad, aunque recientemente se le ha unido el *Palais Jad Mahal*, otro restaurante-bar con discoteca subterránea que se anima después de la medianoche. El bar del hotel *Le Marrakech*, place de la Liberté, en el Guéliz, tiene una clientela predominantemente francesa y un ambiente acogedor.

Casinos

El *Mamounia Casino*, en el *Hôtel La Mamounia*, avenue Bab Jedid (tel: (044) 388 600), dispone de juegos de dados, ruleta y black jack. Una alternativa menos grandilocuente es el casino de *Es Saadi Hôtel*, avenue Kadissa, Hivernage (tel: (044) 448 811). La entrada a ambos casinos es gratuita, pero se exige chaqueta y corbata. El límite de apuestas mínimo para comenzar a jugar es bastante elevado, por lo que ninguno de los establecimientos resulta muy atractivo para el jugador novato.

Discotecas

Aunque Marrakech tiene reputación en todo el país por su vida nocturna, el visitante extranjero no encontrará muchas discotecas de estilo occidental. Marruecos es, después de todo, un país islámico, y sus discotecas suelen encontrarse en los hoteles y estar dirigidas a los turistas. La música tiende a ser una mezcla de pop occidental y grandes éxitos marroquíes y algunas de las chicas locales que frecuentan este tipo de lugares son prostitutas, por lo que se recomienda tener precaución.

Avenue, en el hotel *Le Meridien* 'Fis, avenue de la Menara, es una de las discotecas más recientes y populares de la ciudad. Su pista de baile es pequeña, pero ha sido decorada con todo lujo de detalles y suele llenarse algunas noches. Si se busca un ambiente más glamuroso, el mejor lugar es el *Cotton Club*, *Hôtel Tropicana*, Lotissement Semlalia, mientras que *Diamant Noir*, en el *Hôtel le Marrakech*, place de la Liberté, avenue Mohammed V, aunque menos popular, tiene también un buen ambiente festivo. *Palais Jad Mahal*, Fontaine de la Mamounia, Bab Jdid, es un bar-restaurante situado fuera de las murallas de la medina con una popular y subterránea discoteca con una buena selección musical. *New Feeling*, Palmeraie Golf Palace, Circuit de Palmeraie, es una discoteca enormemente popular, aunque es necesario alquilar un taxi para llegar a ella y es la más cara de todas las que aquí aparecen.

Música

Para disfrutar de música en directo, el mejor lugar es Jemaa-el-Fna. A veces hay grupos que tocan en los terrenos situados detrás de la mezquita Koutoubia, en Avenue Mohammed V. El *Festival Nacional de Artes Populares* (véase *Eventos especiales*) se celebra durante dos semanas cada verano en el Palacio El Badi y ofrece al visitante la oportunidad de escuchar auténtica música tribal bereber.

COMPRAS

En la parte norte de *Jemaa-el-Fna* se encuentran los laberínticos callejones del zoco, el caótico y abarrotado mercado central de Marrakech. En él se puede encontrar de todo, desde joyería, telas o alfombras hasta hierbas, “pociones del amor” y camellos. Los visitantes pronto se darán cuenta de que el zoco es un lugar que merece la pena explorar independientemente de que se tenga la intención de comprar o no. El área que ocupa el zoco puede parecer un laberinto en un primer momento, pero en realidad es sorprendentemente compacta. Cada una de las diferentes zonas en las que se divide se especializa en cierto tipo de actividad y muchos de los negocios siguen siendo talleres en los que los herreros, carpinteros, tintoreros y sastres ofrecen sus productos. La mejor manera de llegar a cada zona es desde la rue Souk Smarine. Esta concurrida vía pública, cubierta para proporcionar protección del sol, se extiende durante una extensión equivalente a la mitad del zoco antes de desviarse hasta Souk el Attarin y Souk el Kebir. En Souk el Attarin se venden especias, artículos de metal y telas teñidas. La zona de Souk el Kebir, por el contrario, ofrece artículos de cuero, alfombras, casetes, objetos occidentales con precios reducidos y vestidos tradicionales de Marruecos.

Es imprescindible regatear y hay que comenzar ofreciendo aproximadamente un tercio de lo que se quiera pagar.

El pequeño centro comercial estatal centro de artesanía *Ensemble Artisanal*, avenue Mohammed V, cerca de la mezquita Koutoubia, tiene buenos precios fijos y artículos de calidad.

No hace falta caminar mucho para que a uno le hagan las primeras ofertas de alfombras y los visitantes que tengan tiempo tendrán múltiples ocasiones para regatear, discutir e incluso beber té mientras los comerciantes desenrollan una alfombra tras otra. Si se quiere adquirir una buena alfombra, el mejor lugar es *Bazaar Chichoua*, 5 Souk des Ksous. Entre las compras típicas en Marrakech destacan también los objetos de cobre y plata, los artículos de seda, algodón o madera y la joyería. Todo esto y más se puede encontrar en la *Galleria Ministero del Gusto*, 22 Derb Azouz el Moussine, en los zocos, o en *L’Orientaliste*, 15 rue de la Libertie, Guéliz. *Trésorie du Sud*, rue el Mouassine, es uno de los muchos pequeños talleres de joyería situados cerca de la mezquita Mouassine.

Para comprar cuero, el mejor lugar es *Place Vendome*, 141 avenue Mohammed V. En el Guéliz hay muchos tipos de establecimientos además de las típicas tiendas de productos tradicionales. En las calles alrededor de Abdel Moumen ben Ali hay librerías con libros en inglés, tiendas de ropa, ordenadores y *patisseries*.

El horario comercial usual es de de lunes a sábado de 09.00-20.00/21.00. Algunos establecimientos cierran a la hora del almuerzo, otros los viernes, mientras que otros lugares, entre los que se incluyen los zocos, permanecen abiertos los domingos y los días de fiesta. No existe ninguna medida para que los turistas reclamen la devolución de los impuestos al adquirir algún producto o alojarse en algún hotel. Muchos comerciantes se resisten a emitir una factura con la compra, ya que esto les obliga a declarar y pagar impuestos.

CULTURA

Marrakech

Al igual que en el resto del país, la música tiene un papel dominante en la vida cultural de Marrakech. La distinción entre las actuaciones públicas y privadas es prácticamente inexistente y es común encontrarse con alguno de los populares músicos de la ciudad tocando en *Jemaa-el-Fna* para todo aquel que quiera escuchar.

Los eventos culturales más formales toman la forma de festivales, aunque hay poco lugar para eventos organizados teatrales, de ópera o de danza. Durante el *Festival Nacional de las Artes Populares* tienen lugar actuaciones que combinan música, danza y teatro (véase *Eventos especiales*). Los espectáculos de comedia suelen anunciarse por medio de carteles en las calles, aunque las actuaciones son sólo en francés o en árabe.

Música

Cualquiera que tenga un mínimo interés en la música debe ir derecho a Jemaa-el-Fna. El mejor momento para disfrutar de la música es por la noche, cuando la plaza se va vaciando de gente y los músicos callejeros comienzan a tocar sus rítmicas y repetitivas melodías con mandolinas, guitarras, flautas, tambores y violines improvisados. El estilo más atrayente de todos los que se tocan es el *Gnawa* y los mejores músicos de este tipo de música son los forman parte de *Nass Marrakech*, un grupo de renombre internacional que se formó en la ciudad. El *Gnawa* mezcla diferentes influencias africanas y combina ritmos repetitivos y voces con el objetivo de hacer que el oyente entre en estado de trance.

Marrakech es seguramente el mejor lugar para disfrutar de la fusión de la música marroquí, ya que la ciudad ha recibido influencias andalusíes, árabes, beréberes y africanas durante 10 siglos. El mejor momento para visitar la ciudad si se es aficionado a la música del norte de África es en junio o principios de julio, durante las dos semanas del *Festival Nacional de Artes Populares* (véase *Eventos especiales*).

Cine

Marrakech y los paisajes de alrededor han atraído desde hace tiempo a directores de renombre internacional en busca de decorados para rodar. Alfred Hitchcock rodó aquí *El hombre que sabía demasiado* en los años 50. Más recientemente, Martin Scorsese utilizó la ciudad para evocar Tierra Santa en *La última tentación de Cristo* (1988). Gillies MacKinnon reprodujo fielmente el Marrakech de los años 70 en *El viaje de Julia* (1999), la adaptación a la gran pantalla de la novela autobiográfica de Esther Freud. Para ver películas, hay dos salas de cine destacadas en el Guéliz: *Colisee* (tel: (044) 448 893) en el boulevard Mohammed Zerktoni, que proyecta taquillazos norteamericanos, y el *Institut Français*, en route de la Targa, Djebel Guéliz (tel: (044) 446 930), que proyecta sobre todo películas francesas. El *Festival Internacional de Cine de Marrakech* (página web: <http://www.festivalmarrakech.wanadoo.ma/>) tiene lugar en noviembre y atrae tanto a estrellas del mundo árabe como a famosos de Hollywood.

Notas literarias

Algunos de los mejores escritos sobre Marrakech durante el siglo pasado han sido obra de autores extranjeros. *Las voces de Marrakech* (1978), del ganador del premio Nobel Elias Canetti, es quizás la mejor novela sobre la ciudad, una magnífica descripción de los últimos años de dominio francés finales de la década de 1940. *Una infancia en Marraquech* (1992), la novela autobiográfica de Esther Freud, fue llevada al cine con Kate Winslet de protagonista y evoca el impacto que la ciudad provoca en los viajeros occidentales. *Lords of the Atlas* (1966), de Gavin Maxwell, cuenta la historia de la familia Glaoui, que ejercía su poder desde la kasbah Telouet, en las montañas del Alto Atlas. *A Street in Marrakech* (1988), de Elizabeth Warnock Fernea, ilustra los retos de la vida dentro de la medina de Marrakech a través de los ojos de una pareja de americanos que se mudan a la ciudad.

Entre los libros escritos por autores marroquíes actuales hay pocos que traten exclusivamente sobre Marrakech. Uno de los autores más destacados es El-Khoury Idriss, que ha publicado novelas como *Al-Bidayat* (1980), *Al-ayyam wa Allayali* (1982) y *Madinat Atturab* (1988). Sus libros evocan a la perfección la vida

diaria marroquí en los cafés y otros lugares urbanos y muestran un firme compromiso con los miembros más marginados de la sociedad.

EVENTOS ESPECIALES

Fatih Mouharam, Año Nuevo Islámico, enero.

Maratón y Media Maratón Internacional de Marrakech, mediados de enero.

Aid Al Adha (Aid el-Khebir), Fiesta del Sacrificio de Abraham, enero.

Aid Al Mawlid, aniversario del Profeta, abril. Día del Trabajo, 1 de mayo.

Festival de Essaouira, festival de arte de cuatro días de duración, mediados de junio, Essaouira.

Fiesta del Trono, 30 de julio.

Festival Nacional de las Artes Populares de Marrakech, dos semanas en julio, Palacio el Bedi y Marrakech.

Fiesta de Oued Eddahab, 14 de agosto.

Setti Fatma, festival religioso local, agosto, Setti Fatma, cerca de Marrakech.

Imilchil, colorido festival del matrimonio de la tribu Aït Haddidou, agosto o septiembre, Imichil, cerca de Marrakech.

Festival de Música Folclórica de Marrakech, mediados de septiembre, varios recintos de la ciudad.

Ramadán, mes de ayuno durante el día, comida en abundancia tras la puesta del sol, septiembre/octubre, por toda la ciudad.

Festival Internacional de Cine de Marrakech, dos semanas en noviembre.

Día de la Marcha Verde, 6 de noviembre.

Día de la Independencia, 18 de noviembre.

Eid al-Fitr, final del Ramadán, celebraciones callejeras, octubre, por toda la ciudad.

Día del Hajj, diciembre.

Excursiones

Por medio día

Setti Fatma

La aldea de Setti Fatma se encuentra en un paraje de bancales cubiertos de hierba, a 60 km (40 millas) al sureste de Marrakech y al final del estrecho valle de Ourika, fuera del alcance de la mayoría de los autobuses para turistas. La aldea en sí misma no es más que un conjunto de casa de adobe, pero las siete cascadas que se precipitan desde lo alto de las escarpadas rocas hacen de este lugar un popular enclave. La primera de las cascadas es accesible a pie y es posible nadar en las congeladas aguas de la piscina natural o tomar el sol en las rocas. El acceso al resto de las cascadas es más difícil y hace falta una buena dosis de valor y buen calzado, aunque hay numerosos guías dispuestos a echar una mano. La zona cuenta además con varios restaurantes y cafeterías muy agradables. La mejor manera de llegar a Setti Fatma es en "grand taxi" desde la estación de autobuses de Marrakech.

Por un día :

Essaouira

Situada a 180 km (112 millas) al oeste de Marrakech, esta localidad costera del siglo XVIII ofrece un bienvenido descanso del calor y el bullicio de la ciudad. Su historia se remonta al siglo VII, aunque fue reconstruida en el siglo XVIII siguiendo el estilo de la localidad francesa de St-Malo. Sus arenosas playas y sus casas pintadas de blanco y azul han convertido a Essaouira en un lugar muy frecuentado por los artistas, que en la actualidad forman parte importante de la comunidad. Las fortificaciones portuguesas, francesas y beréberes que se extienden a lo largo del paseo marítimo contribuyen a realzar la imagen mística de esta localidad. Orson Welles rodó algunas partes de su película *Otelo* (1952) en las murallas de la *Skala du Port*, una de estas fortalezas. Los vientos alisios del Atlántico han convertido a la ciudad en un destino muy popular para los amantes del surf. Otras actividades populares son tomar el sol y la práctica de deportes como el fútbol o el jogging. Essaouira es una de las ciudades marroquíes con un estilo más europeo y es muy popular entre los viajeros independientes y los aficionados al surf. Se puede obtener más información sobre esta localidad en la oficina turística, 10 rue de Caire (tel: (044) 783 532 ó 473 819; página web: www.mogador-essaouira.com).

La mejor manera de llegar a Essaouira desde Marrakech es en "grand taxi", que ofrece además la posibilidad de ver cabras silvestres por el camino. Los autobuses expresos de *ONCF Supratours* salen de la estación de trenes de Marrakech (tel: (044) 447 703/768) dos veces al día. Hay otros servicios de autocar de compañías privadas que salen todos los días desde la estación de autobuses de Marrakech.